

* Casa Estudio

- ¿Qué significa para ti “habitar poéticamente”?

—— Para mi vivir poéticamente es tener una vida tranquila , apreciando cada momento de la vida sea malo o bueno , tambien tener una familia con la que convivir y tener un hogar digno donde podamos observar la belleza de la naturaleza.

- ¿Cómo logra Barragán ese tipo de experiencia en su obra casa estudio?

—— Espacios para la contemplación : Barragán crea ambientes que invitan al silencio y a la introspección, como su estudio con vistas al jardín, los rincones sin función aparente, o el oratorio en el nivel superior.

El color como emoción :Utiliza el color con una intención emocional y simbólica, no decorativa. Los muros rosa mexicano, amarillos o blancos generan atmósferas intensas, cálidas y meditativas, elevando la experiencia del espacio cotidiano a un plano casi espiritual.

Naturaleza integrada :El jardín no es un accesorio, sino una extensión viva del espacio habitable. El uso de vegetación, luz natural y materiales orgánicos

Barragán logra habitar poéticamente en su Casa Estudio al crear un refugio que celebra lo simple, lo emocional y lo espiritual. No es una casa para presumir, es una casa para sentir y estar presente.



- ¿Qué sensaciones, recuerdos o valores despierta en ti ese espacio?

—— Me hace sentir mucha paz y tranquilidad pareciera ser un lugar donde la tristeza no puede habitar y me hace sentir libre por los espacios libres que tiene

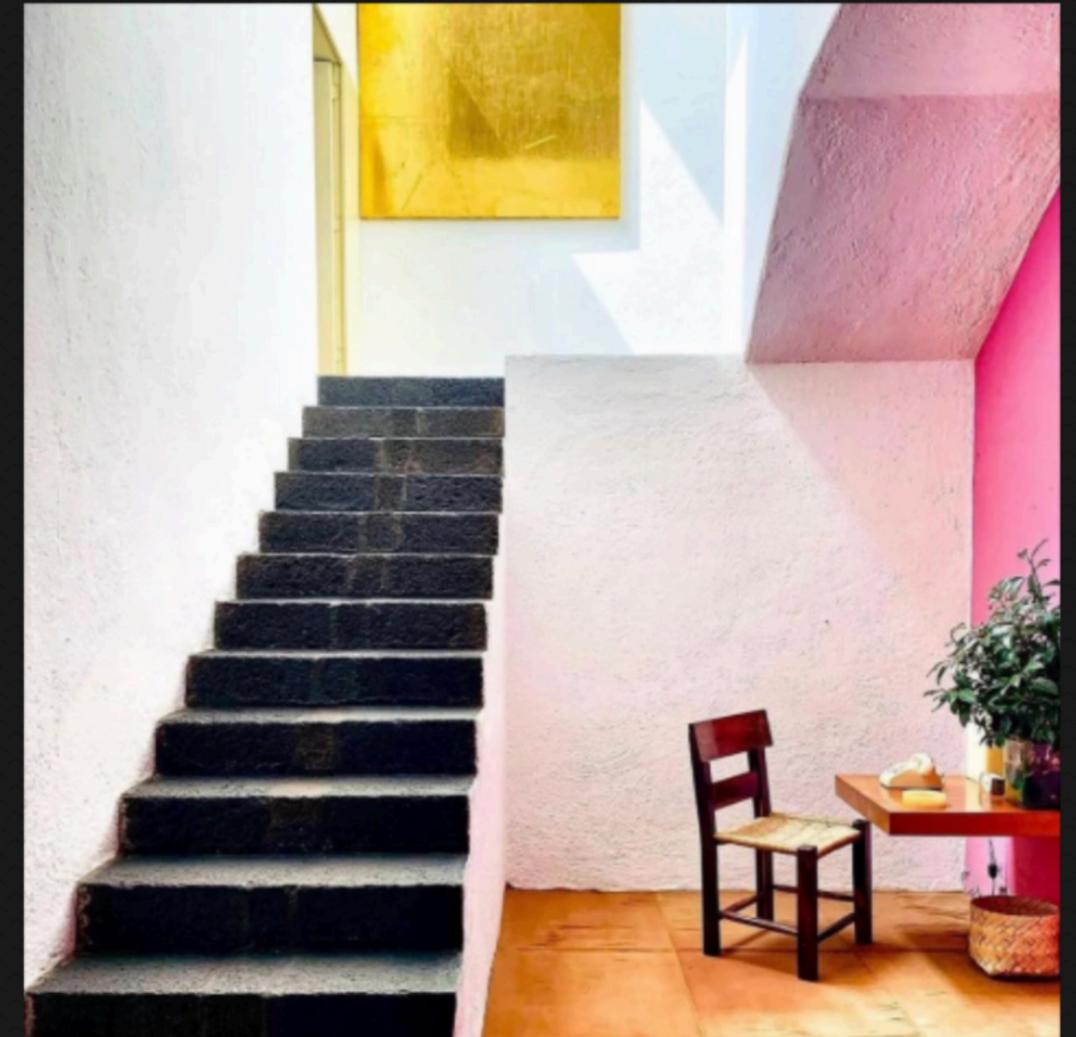
- ¿Qué papel juegan la luz, el color, el silencio o el vacío en esa experiencia?

—— La luz en la Casa Estudio esculpe el espacio. No solo ilumina, transforma. Cambia a lo largo del día y moldea los muros, acentúa texturas y crea una coreografía de sombras que da ritmo y alma a cada habitación.

El color es emoción pura. No busca llamar la atención, sino provocar una respuesta interior. Estos colores no saturan, envuelven. Se relacionan con el paisaje mexicano, con la tradición, pero también con lo espiritual y lo simbólico. El blanco y los tonos neutros permiten respirar entre emociones, marcando pausas visuales.

El vacío en la obra de Barragán tiene un valor profundo: es un espacio para que habite la luz, el silencio y el ser humano. No es falta, es posibilidad.

Los muros desnudos, las habitaciones sin muebles excesivos, los patios y jardines sin sobrecarga visual permiten que el espacio respire, que uno mismo se vuelva más consciente de su presencia.



LIBERTAD

